



JUEVES 19 DE FEBRERO DE 2004.
AÑO 11. Nº 622.
SUPLEMENTO JOVEN DE

Página/12

EDICIONES DE VIAJE

¡NUEVA!

**COMO SIEMPRE
CAMINOS
RUTAS
AUTOPISTAS
ESTACIONES GNC**

ARGENTINA

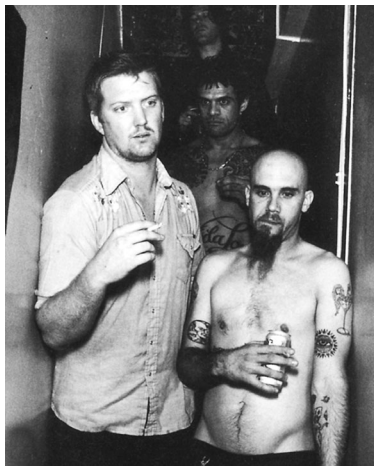
**Y AHORA
EL ROCK DEL
INTERIOR QUE
SOBREVIVE
SIN SPONSORS
NI MULTITUDES**

**MAPA ROCKERO
DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

INO! SE SEPARA QUEENS OF THE STONE AGE

Esfumarse

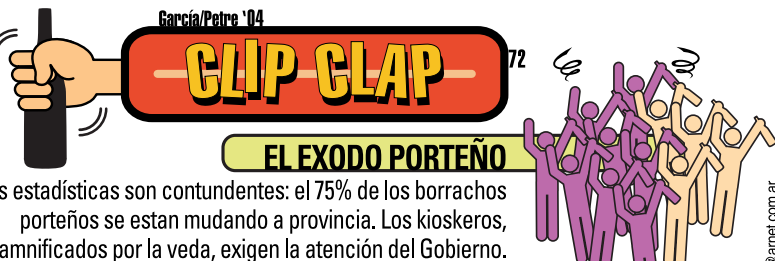
Cuando tenían 14 años, el guitarrista/cantante Josh Homme y el bajista Nick Oliveri armaron una banda que hacía sus conciertos en el desierto californiano, rodeados de fogatas y generadores. La música era pesada, densa, psicodélica. El grupo se llamó Kyuss y hoy es leyenda por haber comenzado con el stoner rock. Pero esa banda se disolvió y, tras algunos intentos separados, Homme y Oliveri continuaron su amistad en Queens of the Stone Age. Publicaron tres discos imperdibles (en especial el último, **Songs for the Deaf**), hicieron fiestas en todos los hoteles que los cobijaron (incluso en Buenos Aires, donde tocaron en el 2001) y se pusieron



a tope de drogas, pero por sobre todo rockearon como pocos. Si hasta Dave Grohl abandonó por un rato sus Foo Fighters y volvió a sentarse frente a la batería como en tiempos de Nirvana para grabar con las reinas de la edad de piedra. Y cuando se esperaba más rock poderoso de ellos, los Queens acaban de anunciar su separación. O algo parecido.

Oliveri –que salió desnudo a tocar en Rock in Rio y fue preso– dio el portazo y Homme duda si seguir adelante como único miembro fundador del grupo. Es entendible: si bien la alineación de la banda varió todo el tiempo, la dupla (y su amistad, especialmente) parecía de hierro. “Un número de incidentes que ocurrieron durante los últimos dieciocho meses llevaron a la decisión de que los dos no pueden seguir manteniendo una sociedad de trabajo en la banda”, dice el escueto comunicado en el que se anuncia la partida del bajista. El cantante ocasional Mark Lannegan (ex Screaming Trees) también hizo saber que ya no iba a participar del grupo.

La noticia se dio a conocer mientras Homme está de gira por Inglaterra con uno de sus numerosos proyectos paralelos, Eagles of Death Metal. Siempre ávido de colaboraciones, el guitarrista lleva adelante también las **Desert Sessions**, sesiones en las que se junta a zapar con otros músicos y se editan los mejores resultados. Las últimas, que fueron publicadas el año pasado, cuentan con la participación de PJ Harvey y Dean Ween. Se especula que Oliveri seguirá adelante con el que era su segundo amor, Mondo Generator, aunque tampoco hay confirmación al respecto. Lo que sí es seguro es que éste es el fin de Queens of the Stone Age tal como se lo conocía. Y eso se va a extrañar. **ROQUE CASCIERO**



HENDLER-BURMAN, DEL ONCE AL OSO

Mamá, papá... ¿qué pasó?

Frente y perfil del protagonista y el director de *El abrazo partido*, la gran sorpresa argentina en la Berlinale.

Hendler

Ya en el aviso de Telefónica, llamó la atención por su *air* antipublicitario: aspecto cansino, mirada torva, cabizbajo, un antihéroe moderno nacido para promocionar el Speedy (toda una paradoja). El cine se lo llevó como a un hijo pródigo, y llegó el puesto de actor fetiche a las órdenes de su alter ego, Daniel Burman. Los dos Dannieles (Burman y él, Hendler) son “el-típico-chico-judío” que recibe muchos besos marcados con rouge de las amigas de mamá. Podrían, por qué no, semejarse a un discípulo joven y más revoltoso del gran Woody: intelectualizándolo todo, hasta el mínimo detalle, y haciendo de ese capital un nicho (cine sobre chicos judíos). Encantador en *Esperando al Mesías*, heredero de la dinastía del Once en *El abrazo partido*, Hendler representa una especie de ideal de “acá nomás”, el buen chico de “la vuelta de la esquina”.

En *El fondo del mar*, de Damián Sziffrón (otra delicia de la *idishe mamme*), Hendler agregó a la modulación lenta, deslizada, muy a desgano, otro valor: la obsesión neurótica aguda. Fue un celador compulsivo que imaginó conspiraciones hasta verlas consumadas, uno que –sobre el final– aprendía a vivir un poco mejor. Sólo en *Sábado*, de Juan Villegas, se salió por un rato de la cofradía para ingresar a una raza tan contemporánea pero más despreciable: fue un típico ejemplar palermitano en tránsito constante de la casa al bar, manteniendo –eso sí– el espíritu que no puede faltar a ningún personaje *alla* Hendler: convertirse en un afable perdedor.

Daniel no es de ésos a los que se verá llorando a mares, en estallido feroz, ni de los que se agarrarán a puñetazos. Ni tampoco se le escuchará una sonora carcajada. En pantalla gigante, le asignan lo que mejor le sale, siempre igual a sí mismo: la emoción contenida que se escapa solamente en el tartamudeo al comenzar las frases. Así, dicen, se lo encontrará en abril en el estreno de *El abrazo partido*. Con esa fidelidad a sí mismo se ganó el Oso de Plata. *Chapeau. J.G.*

Burman

Obsesivo y meticuloso hasta lo insoportable, Daniel Burman filmó su última película casi a escondidas en el barrio del Once. Para las escenas exteriores usaba una Traffic: descendía de improviso, armaba el trípode y planteaba rápidamente la escena, haciendo lo imposible para pasar desapercibido. Y no era complicado. En verdad, todo pasa un poco desapercibido entre la multitud de comerciantes que le ponen belleza y fealdad a las calles atravesadas de recuerdos y olores del presente. En los ojos de Burman, el barrio judío, peruano, boliviano, coreano, chino y negro del Once adquiere una especial armonía visual. “Es la belleza de lo feo”, dijo alguna vez. Porque en el Once, él sabe, hay pequeñas personas con grandes historias. Y *El abrazo partido* acaba de llevarse en Berlín el Premio especial del jurado.

Pero en el trasfondo de la historia de un padre judío que decide dejar a su familia para ir a pelear en la Guerra de los Seis Días, y no vuelve por décadas, existen recién llegados que venden lencería de bajo precio, historias de migraciones y éxodos, convivencias ridículas y anécdotas de persecuciones en casas de todo por dos pesos, detrás de mostradores atendidos por personajes de paso.

Burman tenía 24 años cuando estrenó *Un crisantemo estalla en cinco esquinas*, aunque antes, cuatro años atrás, había realizado el corto *Niños envueltos*. Luego vendría *Esperando al mesías*, donde aprendió a llevarse de memoria con Daniel Hendler, y probaría con la producción comercial de *Todas las azafatas van al cielo*, con la actuación de Alfredo Casero. Su próxima película es un telefilm llamado *Un cuento de Navidad*.

Aprendió a mirar el mundo desde ese lado de Buenos Aires que aún vive en estado de tensión, con policías parapetados en cada esquina, detrás de vallas antiatentados, con cámaras que filman cada vereda sospechosa desde la voladura de la AMIA. Burman conoce el Once desde la época en que ni siquiera llegaba a los mostradores. Siempre se preguntó cómo hacían esos negocios para sobrevivir vendiendo todos lo mismo. **M.B.**

Usame y tirame

La separación de las Bandana en pleno apogeo comercial plantea un par de interrogantes: ¿hacia dónde va el negocio de los reality? ¿Qué es de la vida de todas esas estrellas fugaces que quedaron en el camino? El final abrupto de nuestras Spice (y la pulposa serie de shows de despedida, en abril, en el Gran Rex) parece instalar el modelo del “flashazo”. Nadie puede decir que no se separaron a tiempo...

POR JULIAN GORODISCHER

La versión oficial dice: “Queremos hacer un camino personal”. Siempre hay reformulaciones para el Sueño Criollo en el paraíso Bandana. Fueron el mito del ascenso indefinido también en el país quebrado; fueron el aliento de Silvia Burgos, presidenta de su fans club, en el minuto antes de su quinto intento suicida. Y a propósito: ¿qué es de Silvia B. por estos trágicos días? “Está encerrada, no viene, no sabemos nada...”, dicen las “cumpas” en la puerta de RGB, en el frente del Gran Rex o de la casa de Lissa, ahora que todo se trata de recorrer las postales de la gloria para que se suelte la melancolía. Las Bandana dejan atrás el éxito de ventas instantáneo (disco de platino en su primer día) y el record que renovó la industria discográfica en la Argentina: 450 mil discos, un millón de asistentes para *Vivir intentando*, la película. “Yo te lo decía...”, dice el detractor con el ceño fruncido del investigador privado.

Alguno, para avalar la teoría del “invento” de marketing, enumera la lista de caídos del reality (iimpresional!): desde la pionera Nadin (salida de *Sorpresa y media* en el 2000), el catálogo confirma una misma modalidad efervescente: lanzamiento estelar y final tan repentino. A ver, a ver: ¿y Paolo Ragone, Claudio Basso, Pablo, Luli, Andrea Del Valle...? Hasta llegar a Milton, el cantante que se fue de Mambrú, que prometió un disco solista y nunca más volvió. Alguna vez reinaron allí donde su poster recibía la firmita, de a cien por hora, como un 0 km pero a mano alzada y en la puerta del shopping o a la salida del teatro, un gesto mecánico acompañado de declaración al paso: “Fuerza, garrá, el sueño es posible”.

¿Y qué dice la industria? ¿Cómo justifica la repetición del ascenso y la caída? Para Nadin o Paolo fue el corte abrupto que otorga la decepción, tanta que ellos quedaron enojados, con amague de inicio de juicio por “incumplimiento”. Tanta bronca que Paolo sigue agradeciendo por haberse salido de “un contrato esclavo”, y Nadin pasó a la gloria de los grandes olvidos. Alguien especula con el programa especial: ¿Qué es de

la vida de...? Para las Bandana, sin embargo, el negocio “tiraba” para un par de años de giras por el interior y hasta un nuevo disco, pero ahora ellas dicen que quieren “emprender un camino personal”, que abarca desde estudios de filosofía (para Virginia) a ¿performances electrónicas? en el caso de Lourdes. Hasta el final ellas segui-

da una de ellas tiene la ilusión de una carrera solista.” Puesto a elegir, el tipo imagina un próximo lanzamiento de Lissa bailando hip hop. “Cualquier productor se moriría por tenerla en el catálogo”, dice. “Lo prefabricado puede ser promocional, pero acá hubo resultados, se llenaron estadios, hubo discos de platino.”

tresaron y mandaron a todos a cargar. Tal vez tengan personalidad; estaría buenísimo, ¿no?” Pablo Ramírez prefiere no hablar de cifras, aunque no desmiente el mito de origen: “Muy al principio -reconoce- se le pautaron mil pesos como un básico, pero era porque no se sabía si iban a laburar. Pero finalmente las Bandana sacaron muy buena plata; RGB

montón de pasos: promocionar al artista, capacitarlo, difundirlo. Nosotros pensamos en el multitarget: Fernando (de *Operación Triunfo*) es un folklorista moderno que probó su talento en Jesús María; Andrea es una baladista consumada...”

“Hasta hace poco convivió la industria con el arte -agrega Sebastián Carreras-, pero ahora el arte



rán sosteniendo el lema de la peli (“...vivir intentando, morirme cantando... que cada mañana me encuentre intentándolo así...”), como el soldado que ni aún vencido... Pero, ¿por qué se desprende la industria de su hijo prodigo?

“Es lógico y me parece acertadísimo de ambos lados -dice Pablo Ramírez, ex jurado, manager y entrenador de las Bandana-. Ca-

A la hora del cierre (deberá decirse), las Bandana seguían reinando. Que la discográfica haya expulsado a su Rey Midas, el líder del ranking, no suena creíble. ¿Será verdad, entonces, eso de que las chicas citaron a Gustavo (Yankelevich) y le comunicaron una decisión tomada? “Me gusta pensar -dice Sebastián Carreras, del sello Índice Virgen- que como les pagaban poco, se es-

las mimó mucho”. Si bien una mayoría de productores asume que Lissa será la primera en dar rédito solista, otros tantos son escépticos al pensar un futuro para Valeria o Virginia. “Esas voces agudas, levemente desafinadas, no sostienen un disco”, confía un ejecutivo. “Acá lo que se está comprobando es la conveniencia del modelo de *flashazos*.” El nuevo tiempo industrial los preferiría a ritmo acelerado, fulminantes como la carrera de un tenista, pero no sostenidos en el tiempo. Antes del ocaso, se interrumpe una carrera para que se congele su estatuto estelar, para habilitar un nuevo lanzamiento que podría llegar a mediados de año con un *Popstars 3* o un *Operación Triunfo*, el regreso. Así, bastaría con un par de años (o menos) al tope de las ventas para rendir la experiencia y esperar tranquilos el nuevo batacazo surgido de la tele. “Con el formato del programa -asume José Luis Lombardo, gerente de Warner- nos ahorramos un

comenzó a ser industria. Las Bandana, como fenómeno industrial, son baratas, vendieron mucho y rápido, y también hacen funcionar su separación.” Se viene, claro, la seguidilla de recitales de despedida en abril en el Gran Rex. Visto así, el final decreta un *modus operandi* para todo grupo salido de la tele: selección pública, ascenso instantáneo e inmediato comienzo del declive. El primer disco estaría anunciando el desenlace, una cuenta regresiva que esta vez terminó el lunes con el anuncio de separación. Darío Turovelsky, productor ejecutivo de *Popstars*, prefiere pensarlo en otros términos: “Es muy relativo y no a todos los grupos les pasa lo mismo. Ahora la discográfica quizás se pierda algunas oportunidades, pero vale más cuidar la relación humana. Y de última, ¿por qué una banda tendría que terminar con un fracaso? Soda Stereo también se separó, ¡y no le iba nada mal!”. ■



La argentinidad al palo

NORESTE El sueño eterno

Diego Durán resume así la situación del rock en Chaco: "Es una vergüenza que, teniendo un símbolo como la Plaza de Resistencia, el gobierno no permita hacer recitales de rock y sí de cumbia". La queja del baterista de Barona (nù metal) se refiere a la tendencia de cierto oficialismo a igualar rock con "rompan todo" (bueno, a veces pasa). "Las radios les dan más bola a grupitos de cumbia que a los de rock. Si te pasan un tema, es mucho." Entre las bandas salientes del Chaco están los metálicos de Spiritual y Sweet Dreams. "Estos pibes matan porque no hacen punk cuadrado onda Attaque 77 sino con frescura y originalidad", arriesga Durán.

En Misiones, el género padece una marginación similar. "Hay más grupos que gente. Pocos negocios de instrumentos musicales y mucho boliche bailable. Tocás en pubs y la gente está en otra, quiere bailar música bolichera onda viaje de egresados", describe, resignado, Damián Kover, cantante de Antifaz (punk rock).



ASTENIA, CORDOBA.

Más afligido es el testimonio de Ramiro Maradey, voz de los entrerrianos Acólitos Anónimos. "Las bandas que laburan acá son las que hacen ska tipo los viejos Cadillac. El resto se debate entre la vida y la muerte, o soñar con sacarse la lotería ligando un contacto importante. ¿Cómo liquidar a la música industrial, si la cabeza de la gente está bloqueada para lo auténtico?", se pregunta. Low Memory, otra banda de Paraná, se lo toma con filosofía. Bruno, uno de sus integrantes, señala una diferencia con Capital, el boliche de Dios. "A diferencia de Capital, donde hay una fuerte imposición estética y una competencia constante, aquí privilegiamos la pasión por sobre el virtuosismo."

Otras bandas de la región: Deforme, Quasar, El Rey Yo (Chaco); Polo's Rock, La Vogán, Neto y Gervasio Malagrida (Misiones); Black Yuri, Van Vagonets, Únitas Pintadas, 3 Dosis, Chajapalas (Entre Ríos); Testigos de García (Corrientes).

NOROESTE La escena sufrida

El rock en Tucumán tomó gran impulso durante la era Bussi, como antídoto contra una dictadura disfrazada de democracia. La persecución cultural y política motivó la aparición de un nutrido grupo de bandas que, según los cálculos "a dedo" de Matt Kotler –voz de Ave César, rock duro–, llegan hoy a 250. Quienes conocen bien la historia son los chicos de 448, hoy radicados en Buenos Aires, con tres discos editados (**448, Carnaval del caos y Dulce rebeldía**) y una historia de peso. "La escena es sufrida. Hay bandas y público, pero continúa la persecución al rock por parte de gobiernos, desde medio fachos hasta fachos totales." Las condiciones que denuncia Rolo Marín, el cantante, obligan a los grupos a implementar el máximo ingenio para subsistir ante la adversidad.



AVE CESAR, TUCUMAN.

"Los lugares para tocar se abren, los multan y los cierran. La autogestión mantiene vivas al 90 por ciento de las bandas. Nosotros le hicimos la vida imposible al milico. Cuando gobernaba, la policía nos clausuraba los shows o nos metía presos. Cuando asumió la última vez, hicimos un show a dos cuadras del lugar de la asunción y la cana lo cortó a los 20 minutos por nuestras puteadas."

La gente de Ave César no vivió esa época como grupo, pero tiene otras inquietudes. "La demanda de las bandas por expresarse es impresionante, pero hay una mafia del rock dirigida por managers de las más grandes", denuncia Kotler.

Trilogía es un power trio nacido en 1999 en San Miguel. "Lo de la provincia es complicado –dicen–. Faltan lugares estables y hay censura." Sin embargo, Pablo, cantante de Onírca (metal experimental), es más optimista. "Si bien la distancia con Buenos Aires dificulta la evolución de las bandas –como ven, los unitarios siguen ganando–, hay grandes logros, como las bandas tucumanas en el Cosquín Rock. Salvo los Redondos, todas las bandas importantes tocaron aquí."

Ricardo Tasquer, de Los Pistones, es menos entusiasta. "San Miguel tiene mucho movimiento musical, pero las bandas tienen que autogestionarse y tocar en lugares no habilitados. Un clásico son las semanas de los colegios que dedican un día a recitales." Los grupos más convocantes de la provincia suelen meter entre 300 y 400 personas por show, cifra nada despreciable. La contraparte, según Pablo, es que no hay sellos ni productores que se jueguen.

Catamarca es una plaza aún más difícil. Según Fher de La Maza, los organismos de cultura no apoyan. "Uno la pelea a morir por lo que ama, pero aquí predominan el folklore y la cumbia, son los únicos que facturan." En Jujuy se respira otro aire. Hasta existe espacio para que el sincretismo religioso –rasgo cultural de la provincia– se cuele en el rock: Tres 16 (pop rock) debe su nombre a un pasaje bíblico. "Transmitimos un mensaje de fe sin dejar de lado lo contestatario del rock", refiere Jesús Boy. La banda fue elegida una de las mejores de la provincia según una encuesta realizada por el programa de radio *Los mismos de siempre* (FM Tiempo), por su disco **Mundo mejor**.

Otras bandas de la región: Karma Sudaca, Nexos, Luzbel, Gran Valor, Zion, Sol Perpetuo, Amanda (Tucumán); La Yugular Barrientos, Actitud, La Valvular, La Macmani, Cuatro Monos (Jujuy); Oxes, Airbag, Gatos Pardos, Perro Ciego (Salta); Manthra (Santiago del Estero); Painfur, Pabellón Zero, Insania, 2-1-3, Arkángel (Catamarca).

CENTRO La ley de la selva

Doffi Contreras se queja porque en Rosario es complicado difundir el pop latino de Incierto Destino, su grupo. Reclama que: a) no consiguen bandas para compartir shows; b) son ninguneados por radios rockeras y, c) para pasar sus canciones en las grandes FM tienen que pagar. Rosario es ciudad de rock, como marcan la tradición y el presente. "Hay muchas bandas innovadoras. Y también fenómenos de convocatoria como Cielo Razzo", confirma Gerardo, guitarrista de Degradé. Alejandra Buticce, cantante de Hijas de Lucas (pop rock) no niega el fenómeno, pero advierte algo. "Los músicos se expanden como plaga y la convivencia se convierte en una supervivencia cual ley de la selva, donde el más grande se come al más pequeño. Si bien muchos medios ayudan a difundir nuestro arte, las grandes FM o los programas de TV miran hacia otro lado."

Toga, otro rosarino, toca la guitarra y canta en una de las agrupaciones punk de la ciudad, Fuera de Sektor: "Acá hay un problema de años: la falta de lugares para tocar. Hay pocos y tienen pésimas condiciones acústicas. Para colmo las condiciones impuestas por los bolicheros son difíciles de cumplir. Te cobran el sonido y te piden dinero aparte. Si llenás, apenas alcanza para cubrir los gastos." Mauro Cuffaro, guitarrista de Lander, apunta a lo inverso. "Los lugares para tocar sobran, el problema es la amargura del público."



HIJAS DE LUCAS, ROSARIO.

Córdoba también es plaza fuerte. Más allá de los festivales de La Falda y Cosquín, hay eventos (Ueacha, Parañoños, Paralokos) que sirven para despegue de grupos locales. "La gente se está acostumbrando a las bandas cordobesas", cree Juan Lucero, cantante de La Pata de la Tuerca. Con historias como la del origen de Sumo en Traslasierra (y su descendencia, Las Pelotas), los cordobeses sienten que hay una tradición que los sustenta. Karina, de Hyperstatic, asegura que la escena creció en los últimos años a caballo del ida y vuelta con bandas de Capital. Y señala la apertura de estilos. "Acá hay de todo: indie pop, punk, hip hop... Cada estilo generó su propio circuito de bares, donde hay actividad todos los finde."

Nahuel, cantante de Antídoto (punk), contrapone: "Los rockeros adquirieron una postura conservadora, la gente acompaña poco y con razón. Se apunta a tocar en Buenos Aires, en vez de centrarse en el interior de Córdoba, una zona relegada". En la misma vereda se ubica Adrián Banadía, bajista de Ojos de Piedra, pero responsabilizando a otros actores. "Parece que los músicos tenemos la obligación de llenar los bolsillos de los comerciantes, sin contar las *untadas* que hay que hacer para entrar en Cosquín. Todos saben que la preselección es a dedo."

En San Luis se respira un aire más amateur. "Eventualmente viene alguna banda de afuera, pero no alcanza. Esto contribuye a que no haya una cultura de recitales", informa la gente de Kameleba, reggae roots de Villa Mercedes. "No obstante, los músicos sanluisinos se dieron cuenta de que si Mercedes quiere estar en el mapa del rock, debe luchar y no esperar a que suceda por caridad."

Otras bandas de la región: Daltónicos, La Hoguera, Smoking Troncho, Clan (San Luis); Butumbaba, Stoker's, Carmina Burana, La Cru-da, El Regreso de Coelecanto, Africana (Santa Fe); Hierrock, Sur Oculto, Opera Prima, Subcielo, Mousse (Córdoba); Rey Momo, El Rito (La Pampa).

CUYO Buena cepa

Ciertos rockeros mendocinos se quejan porque creen que su provincia es la "capital nacional del cover". La tendencia se instaló a principios de los '90 y obligó a muchas bandas a emigrar a Buenos Aires. Y las que sobrevivieron empezaron a combinar material propio con versiones. Sólo algunas (Bela Lugosi, por caso) insistieron con su identidad. En el caso de los Bela, todo marchó bien: con tres discos editados (**Caballo florido, Qué hago aquí y Hacemos lo que queremos**), es la banda más nombrada de la región después de Karamelo Santo. "Los frutos aparecen cuando te convencés de que te va la vida en esto, así vivas en el medio del campo", define Marcelo Zoloea, el cantante. Otras tuvieron menos suerte: Los Discípulos sucumbieron ante la ola de imitadores y se resignaron a tocar covers para juntar plata y grabar material propio



DEGRADE, ROSARIO.



INERXIA, MENDOZA.

(Mundo dinero y Despegar). "La escena está copada en un 90 por ciento por bandas imitadoras, y el resto se mueve en ámbitos reducidos. La única forma de trascender es irse a Buenos Aires", opina Picho. En un extremo de la pequeña movida se ubica la gente de Inerxia, banda del nuevo death metal cuyo principal objetivo es "romper todo", nada menos. "Lo nuestro es hacer música para romper todo y hacer saltar a la gente", informa Kk. El grupo, influido por Sepultura y Slipknot, nunca salió de la provincia. "Acá no se les da espacio a bandas de nuestro estilo", denuncia Kk. "Mendoza es una plaza exigente. Movilizarla es como mover una montaña... Otra que la fe", redondea Zoloea. Igual que en San Juan, en La Rioja no existe tal nivel de exigencia. Marcelo *Moderno* Martínez, cantante de los punks (De)Mentes Normales, cuenta que no sólo tocan música sino que hacen radio, editan un fanzine y tratan de agitar en medio de un ambiente extraño al rock. "Acá todo depende de tu esfuerzo. Nos costó mucho compartir fechas con A.N.I.M.A.L. o Attaque." Martínez, amante del punk y el buen vino, no pasa por alto dos detalles. Uno político: "Cuando se escucha La Rioja, viene a la memoria el nombre del ex presidente", se lamenta. Y otro musical: "Se asocia a La Rioja con el folklore o el cuarteto, nunca con el rock. Es cierto que el género estaba bastante marginado, pero a fines del '98 recorbió algo de fuerza por la llegada de Divididos y Bersuit". Entre los datos que aporta el guitarrista, resalta la organización del festival *Riojanroll*, cuya última edición contó con 36 grupos de la provincia. "También aparecieron fanzines y radios apoyando a la escena. Falta que las bandas dejen de tomar al rock como un hobby y se lo tomen en serio."

Otras bandas de la región: Precipitados, 12 DB, Rigor Mortis y Kalma (La Rioja); Naranja Mecánica, Planta Baja, Klown, La Jarillera, Choke, Barahundas, Saiko, Cinical, Morbocaos (Mendoza); Suplentes, Huaykil (San Juan).

PATAGONIA Canciones del desierto

Los músicos de Krisis (punk de Sarmiento, Chubut) explican lo difícil que es moverse entre tanto desierto. Es una sana costumbre para las bandas australes intercambiar fechas con pares de otras ciudades para "achicar distancias", pero cuesta. "Es muy complicado estar lejos", dicen. Sin embargo, Diego Valdivieso –tecladista de los metálicos Natal– desestima la problemática. Tal vez porque habla desde Comodoro Rivadavia, algo así como la capital rockera de la provincia. "No tenemos nada que envidiarle a Buenos Aires –se enorgullece–. Todos los fines de semana hay recitales en boliches o al aire libre. Por suerte, Cultura ofrece la oportunidad de tocar todos los viernes costean-do el sonido e iluminación."

Muy distinto es el caso de otra plaza sureña: Neuquén capital. Según Juan San Martín, baterista de Klave Morce, la municipalidad cerró casi todos los pubs. "Es un garrón romperse el culo ensayando para terminar tocando en un garage. Encima la gente le da más pelota a las bandas de afuera: viene Divididos y le pagan una barbaridad, mientras a noso-



EL REGRESO DE COLECANTO, ROSARIO.

tros no nos dan bola. Es una mierda", descarga el hombre. Ernesto, de La Cuadra (reggae), aporta una mirada levemente distinta: "Hay lugares y lugares. Cutral-Có, mi ciudad, no tiene mucha movida cultural. Siempre las mismas caras. En Neuquén capital sí hay más agite, pero nadie pone un peso. En cambio en Zapala, ciudad de 20 mil habitantes, la gente se súper prende". Una de las bandas que superó el prejuicio fue Siete Remedios, de Río Negro. Cuando editaron **Santo remedio** convocaron unas 600 personas en el Círculo Italiano de Villa Regina, cifra envidiable para el lugar.

Otras bandas de la región: Garage, Doctrina, Nietos de Báez, Esculapio, Eternal Orchid (Neuquén); Demasiada Presión, Séptima Razzia, Rey Lagarto, Asenath (Chubut); Vodevil (Tierra del Fuego); Stoker (Santa Cruz).

LA TRIBU verano

talleres // intensivos // una semana
abierta la inscripción

EDICION DIGITAL DE SONIDO Y
PRODUCCION ARTISTICA PARA RADIO

PRODUCCION INTEGRAL Y
DISEÑO DE PROGRAMAS

LOCUCION



informes e inscripción en La Tribu
Lambaré 873
4865-7554 // 4861-8928
capacitacion@fmlatribu.com

6 NO JUEVES 19 DE FEBRERO DE 2004.

“LA CRUZ DEL SUR”, DE PABLO REYERO: ¿REALIDAD O FICCION?

Playa terminal

Una ambulancia llena de cocaína recala en un balneario regado de cenizas del terrorismo de Estado. En ese contexto de road movie política y turbia, el realizador de *Dársena Sur* sitúa su primer largometraje de ficción (se estrenará el 25 de marzo), que le valió el premio al mejor director joven en Cannes. Y lo llevó a reencontrarse con los fantasmas de su infancia en Villa Gesell.

POR MARIANO BLEJMAN

Al cineasta Pablo Reyero le encantan los bordes. Entre la vida y la muerte hay uno; entre la realidad y la ficción, otro. Y Reyero sabe cómo estirarlos o, más bien, cómo diluirlos. La playa, al fin, no es más que un borde entre la tierra y el mar. Y Reyero la recorrió desde chico, viviendo en Villa Gesell. Conoció ese mundo marino que no aparece cuando uno prueba el paisaje con ojos de turista. Pero los bordes le gustan no de un modo distante, no como en esas postales de vacaciones. A Reyero le gustan los bordes, básicamente, porque sabe andarlos con los pies sobre la arena. Sabe recorrerlos sin caer hacia ningún lado.

Después de *Dársena Sur*, el excelente documental sobre Dock Sud que prenunció la tónica que dominaría al género en estos años de crisis, Reyero –quien además trabajó con Fabián Polosecki en *El otro lado* y fue realizador del primer ciclo de *Puntodoc*– viene a estrenar su opera prima de ficción, *La cruz del sur*, en la que se mueve con frialdad, escepticismo y sin ninguna clase de prurito entre el documental y la ficción. La película viene de ganar en Cannes 2003 el premio al “Mejor director joven”

ayuda de Wendy (Humberto Tortonese), hermana travesti de Javier, roban parte de un cargamento y huyen por una ruta poco transitada junto al mar. Van hacia “El Marquesado”, un balneario construido por los militares a fuerza de dinamita, donde ahora viven los padres de Javier. El balneario encierra –tanto en la ficción como en la realidad– una estrecha vinculación con los desaparecidos de la dictadura. Reyero quería filmar en el ‘00, pero arrancó en el ‘02, y la terminó en el ‘03. Atravesó el 19 y 20 de diciembre (tuvo que rodar en épocas de \$ 300 por semana) y pasó un durísimo momento cuando, en el rodaje, falleció Pablo Pérez Alonso, amigo de Reyero. Es una película de bajo presupuesto. “Con lugares, situaciones, personajes, conflictos y fantasmas de mi propio pasado en Villa Gesell”, cuenta el director. “Es una historia bien costera.” Pero anclada en la infancia, donde las cosas adquieren una intensidad tan profunda que durante el resto de la vida uno trata de recuperar.

“La mezcla entre la realidad y la ficción es narrativa y estética”, dice el director. Cámara en mano, planos secuencia, caracterizaciones de personajes sacados de un casting de 6 mil personas. El mé-



etcétera. En *La cruz del sur* hay, por ejemplo, policías que actúan de ladrones y ladrones que hacen de policías. A Reyero le gusta repetir, como si esperara una pregunta más profunda: “Me crié entre esta gente, ellos vieron la película y me asesoraron”.

Y otra vez el borde: “La ficción sirve para mostrar sin comprometer”, reflexiona. En un mundo plagado de líneas blancas, de aspiraciones profundas, de una tremenda falta de concepción moral (“¿qué es la moral?”), que a casi nadie parece importarle demasiado. Pero además de Nora, Javier y Wendy (que se mezclan en una road movie documental), Reyero ancla la historia con el pasado –y con otra clase de valores– en los personajes de Rodolfo (Mario Paolucci, el padre de Javier) y su mujer Mercedes (Silvia Bayle). Rodolfo administra “El Marquesado”, vacío como si estuviera poseído. Y se la pasa encontrando cadáveres escondidos por los militares en la playa. Reyero vuelve al plano real: “Yo mismo encontré un cadáver maniatado en el medio del mar, un día que estábamos pescando afines de los ‘70”, cuenta y recuerda los helicópteros recorriendo la costa en busca de resabios de los vuelos de la muerte de la dictadura.

El mar es otro de los personajes de *La cruz del sur*. “Las manifesta-

ciones de la naturaleza transforman las características de los personajes”, dice Reyero. “A la manera de Herzog”, dice, aunque después diga que se siente cerca de *Pizza, birra, faso* y *Bolivia* de Adrián Caetano. El mar tiene crueldad natural: es fuente invisible de vida y de peligro. ¿Hay distintos mares? “Hay distintos males”, responde Reyero.

El film cruza géneros: va como una ola del policial a la road movie, atravesado por el contexto político. Entonces Nora busca en la fic-

la película, es una fosa común de desaparecidos “nunca denunciada”. Por eso, filmar allí provocó un especial escozor en los actores. “Los milicos hicieron un barrio privado, querían hacer un puerto para yates, pero nunca funcionó”, explica Reyero.

La historia que se cuenta sobre esa arena es más cercana a un policial sin red que a una cuestión política de superficie. Porque los personajes hablan por su acción y destruyen su entorno con singular



y se presentó en calidad de preestreno en la Semana de la Crítica de Fipresci. Después de Cannes, “todo el resto no puede ser sino cuesta abajo”, admite Reyero al **No**.

La historia de *La cruz del sur* explora –va de nuevo– en los márgenes: Nora (Letizia Lestido) y Javier (Luciano Suardi) transportan cocaína en una ambulancia; con la

todo bien podría convertirse en otro documental de Reyero sobre personajes marinos –cuasi anfibios– que salieron del agua para subirse al celuloide. Y que salpican todo el tiempo. Salpican sangre, salpican yodo, salpican arena. Escupen narcos y policías reales. Escupen balazos, torturas, mamadas travestis, sexo crudo, palizas, hiv,



ción la tumba de su padre asesinado en los ‘70. Será que es en el mar donde se asientan los resabios de la ausencia. Y “El Marquesado” es la prueba. “En esa época, los milicos se mezclaron con policías, los chorros se hicieron informantes y se metieron en toda clase de negocios”, dice Reyero. Ese balneario, donde transcurre buena parte de

inocencia. Entonces, Reyero admite que *Dársena Sur*, que contaba la vida de tres personajes del Dock Sud, era orillera y marginal, pero políticamente correcta. Mientras que *La cruz del sur* es incorrecta y arrasa con la moral de una generación pasada de rosca, que ni siquiera puede llevar su propia cruz, porque está desaparecida en el mar. ■

MAR DEL PLATA, LO MEJOR PARA TODOS

FAVIO POSCA LAGARTO BLANCO

Entradas en venta en:
TICKETEK
011 5237 7206
www.ticketek.com.ar

Rivadavia 2931
Esq. Diag. Pueyrredón

VISA

VISA
Electron

N°1 EN EL MUNDO

VIERNES Y SABADOS
DE LA TEMPORADA
TEATRO ROXY
San Luis 1750

nación
alternativa
PRODUCCIONES

ARGENTINA
Secretaría de Turismo

Mar del Plata
ARGENTINA

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Si todavía alguien –ay, la ingenuidad– espera el regreso de Guns'n' Roses con **Chinese Democracy**, tendrá que seguir esperando. Mientras tanto, se editará un compilado de grandes éxitos, sin tracks nuevos, con todos los viejos hits. En otro orden de cosas, Big Boi, la mitad rapera de Outkast, blanqueará sobre un escenario londinense la división del dúo en dos partes solistas. Mientras sigan haciendo buenos discos...

4 Precedido por los contundentes pasos por el Cosquín Rock y por el parador playero de Rock & Pop, Molotov tendrá su velada propia mañana a las 21, en Obras, donde promete hits y canciones de su disco **Dance and dense denso**. El show será emitido por Much Music el próximo martes a las 21, en el programa *Rock al Frente*.

3 Mañana a las 22.30, Superclub de Bs. As. News (Paseo de la Infanta) será sede de *Punto Cenit*, un evento multiartístico organizado por la productora Haciendo Cielo. Tocarán MGO y Miguelius, habrá “malabares lumínicos”, DJs, una muestra de videoarte, de fotos y diapos que se proyectarán “mirando al cenit”. Hasta la medianoche, la entrada es gratuita. Para descuentos: invitacion@haciendocielo.com.ar

2 Dos visitas internacionales confirmadas. Por un lado, Medeski, Martin & Wood –ya habían tocado en la Argentina en 1999– presentarán su jazz experimental el 7 de marzo, en el Gran Rex. En el mismo teatro, los añejísimos Jethro Tull festejan sus 35 años de carrera con tres conciertos (23, 24 y 25 de marzo) que forman parte de su gira latinoamericana.

1 Estelares tocará por primera vez en el año en Buenos Aires. Será mañana a la 1 en Gandhi Notorious (Corrientes 1743). “Vamos a tocar el lado más íntimo de **Ardimos**, a diferencia de los festivales, que tuvimos que hacer shows breves y contundentes”, le contó al No Manuel Moretti, cantante de la banda. Las entradas salen 10 pesos.

EL DICHO

“Es ilegal, lo sé, y sé que puedo tener problemas, pero si no me hubiera atrevido, nunca hubiera hecho lo que ha resultado ser uno de los mejores trabajos de mi vida.” Como desafío cromático y musical pintaba bien: mezclar fragmentos del **Album Blanco** de los Beatles y del **Album Negro** del rapper Jay-Z para dar a luz a su propio, obvio, **Grey Album**. Pero salió mal en cuanto a violación de derechos de autor, y el creador del mix, el británico DJ Danger Mouse, ahora deberá responder ante la Justicia por una denuncia de EMI. Había editado sólo 3 mil copias, pero la repercusión que generó la tirada excedió todo pronóstico. El portavoz de Danger Mouse aseguró que “no va a producir, vender o distribuir más, que es lo que le solicitan”. Pero el DJ aseguró que se siente satisfecho porque la gente puede escuchar y copiar su música a partir de los ejemplares que ya están en la calle. Quién le quita lo bailado.

EL HECHO

Con quince temporadas y millones de fans, el mejor dibujo animado de la historia –*Los Simpson*– tendrá su largometraje para cine. Mientras otras series animadas como *South Park* llegaron al celuloide con muchos menos años de vida, ya son nítidas las pruebas del arribo de los fabulosos de Springfield a la pantalla ancha y alta. Según reveló el productor Mike Reiss, la Fox ya empezó a pagarle a un equipo de siete guionistas “históricos” de la serie –entre ellos, su Creador, el bendito Matt Groening–, bajo la premisa de que “si empiezan a cobrar, pronto se les va a ocurrir la gran idea que lleve a la película”. El propio Groening ya advirtió que “todas las películas basadas en programas de TV fueron horribles, menos la de *South Park*”, así que no van a apurar las cosas: la fecha prevista de estreno es diciembre del 2006. ¿Cuánto falta para eso?

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

CLASICOS. El ciclo Cine-Rock 2004 proyectará el concierto homenaje a George Harrison (con Paul, Ringo, Clapton y otros) y un doble programa stone: la legendaria *Rock & Roll Circus* y *Ladies & Gentleman*, concierto en París en 1972. Es el domingo, a las 17, 19 y 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.

COLECTIVO. *Contemporáneo 7. Formas de pensar* se llama la exposición múltiple de los artistas Francisco Ali Brouchoud, Ricardo Basbaum, Nicolás Guagnini, Karin Schneider y Carla Zaccagnini, que inaugura el martes a las 18 en el Malba.

LITORAL. Recién llegado de su gira chilena, el trío Entre Ríos tocará por primera vez en el año en Buenos Aires, el sábado a las 23, en el Festival Verano Porteño del Centro Cultural Konex (Sarmiento 3131).

INTIMOS. El ciclo *Cheek to Cheek* de encuentros de solistas terminará el próximo miércoles a las 21.30 en El Espacio (Niceto Vega 5631), con la presentación del violinista Sami Abadi, el guitarrista Pablo Dacal y el pianista Sebastián Volco.

PINTURA. La muestra *Il Faut Pou Vrai Caras*, del artista plástico Arjan, podrá verse hasta el 2 de marzo, de 10 a 22, en la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Hipólito Yrigoyen 1564.

FIESTA. Música de los '70 y los '80 es el menú que ofrecerán los DJ californianos D. Cabrera & Mike, el sábado en Club 74, Figueroa Alcorta 7474.

TEATRO. Carlos Belloso presenta su unipersonal *Ojo!!!*, los jueves y domingos a las 21 y los viernes y sábados a las 23, en Gargantúa, Jorge Newbery 3563.

SETENTAS. “Revolución y contrarrevolución: la Argentina de los años '70” es el debate que proponen Marcelo Magne y José Meisegeier, del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, mañana a las 20 en Av. La Plata 2193.

Clara de Noche

textos: malcas y carlos trillo / dibujos: bernett

